

EL NEGRO TIMOTEEO

2a. EPOCA

AÑO 1 Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 16

MONTEVIDEO, JUNIO 16 DE 1895

DOS CASI COLEGAS

ADMINISTRADOR
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91



EL DEL BASTÓN—Sacrilego!... Venga acá
La Virgen... Y culto diario,
En un hermoso santuario
Que le alce recibirá.

EL DE LOS ESPEJUELOS—Ma non, porque la Madona
Divina me pertenece.

LA MUJER—Marcos, il turco mirece
Una zorribanda buona.

EL DEL BASTÓN—Seis mil pesos te daré
Por la Virgen y la casa...

LA MUJER—Cuesto tipo si propasa...

EL DE LOS ESPEJUELOS—Nin duze mil, sepa oste.

EL DEL BASTÓN—Y además mi bendición
Que bien vale un dinal.
No? Que el hueso occipital
Te rompo con mi bastón.

EL DE LOS ESPEJUELOS—Yo vi pego un pontapé.
Lo juro per la Divina
Madona... Forta, Pepina,
Tirate forte di mé.

EL DEL BASTÓN—Voy á desautorizar
El culto de la Señora...

EL DE LOS ESPEJUELOS—Molto mecor, porque allora
Piu gente vindrá á su altar.

LA MUJER—Mi Marcos, non affocate,
Qui la Madona si lleva.

EL DE LOS ESPEJUELOS—Non si chopará la breva
Sen qui primero mi mate.

EL DEL BASTÓN—Lo que dá la romeria,
A cuánto por mes astiende?

EL DE LOS ESPEJUELOS—E per eso osté pritende
Quitarme la lotaria?

LA MUJER—Amico, cuesto qui de,
O qui non dé l'olie sacro
Con qui se tache il milacro,
Nada si le importa á osté.

EL DEL BASTÓN—Qué mujer tan testarruda
Y qué pelele sin sesos!
Vaya, doy siete mil pesos
Por la Virgen de la Ayuda,
Incluyendo el cuchitril
Donde la adora la gente.

EL DE LOS ESPEJUELOS—Non vi la dono per niente.

LA MUJER—E den per quanto mil.

EL DE LOS ESPEJUELOS—Il di persiana curona
Andas in poche di Dios.

LA MUJER—E trassano depusito
Con nostra Santa Madona.

A nadie le queda duda
Que pelea esa jauría,
Tan solo por la alcancía
De la Virgen de la Ayuda.

Sumario del número 16.—Texto.—Dos casi colegas—Don Juan en Inglaterra—Don Mariano y don Marcos—Una pitada del Tribunal—Los partidos—Cosas de negro—Dos cantores milongueros—Soluciones—Correo administrativo.
Cavicaturas—Dos casi colegas—Dos cantores milongueros—Y muchos intercalados en el texto.

Don Juan en Inglaterra

Un diario inglés, comercial
Por más señas y llamado
South American Journal,
El retrato ha publicado
Del Presidente oriental.



A fé que está parecido
Su Excelencia, hasta en el modo
De mirar tan distinguido;
Y en el papel ha salido
Con banda, verruga y todo.

A más del retrato fiel,
Inserta la biografía
De don Juan ese papel,
Dés que vió la luz del día
En un florido verjel.

Porque en un verjel florido
Nació el Presidente actual,
Si es que bien he traducido
Las frases del referido
South American Journal.

Agrega que fué criado
Entre olorosos pañales
Como hijo de potentado,
Y en colegios principales
Fué desde chico educado.



Que estudió la geografía,
La higiene, la geometría,
La botánica, la historia,
La física, la oratoria,
La música y la poesía.

Item más, la horticultura,
La farmacia, la pintura,
La química, la estatuaria,
La moral, la arquitectura,
La pesca y la culinaria.



Otras ciencias más el chico
Y artes llegó á dominar,
Con más fortuna que Pico;
Y luego aprendió á bailar
El pericón y el zortzico.

Habla en ruso, en portugués,
En alemán, en francés,
Guaraní, chino, gallego,
Turco, sanscrito, bearnés...
Pero sobre todo en griego.

Igualmente el lemosín,
El polaco, el mallorquín,
La lengua de Masinisa;
Y en latín ayuda á misa
Pues que sabe su latín.
Poliglota consumado
Es el primer magistrado
De la uruguayana nación,
Y el tipo más acabado
De educación é instrucción.



Tira la espada, el florete,
La pistola y el machete,
Como un profesor de nota;
Juega al mus, al barriete,
Y al burro y á la pelota.

Toca el figle y el trombón,
El bombo y el acordeón,
La guitarra, el cornetín,
La bandurria y el violín...
Y especialmente el violón.



Así, justito y cabal,
Lo pone el diario imparcial
Que en todo el orbe circula,
Y ya dije se titula
South American Journal.

Añade que este portento
De erudición y talento,
A los veinticinco años

Efectuó su casamiento
Con doña Matilde Baños. (1)

Que es para la biografía
Del Presidente oriental
Un dato de gran valía;
Sin ese dato sería
Muy deficiente el tal.

Pues desde entonces, es decir,
Desde el día de su unión,
Don Juan empezó á lucir
En una alta posición,
Y abriósele el porvenir.

La posición encumbrada
Por el joven ocupada
Sin interés ó de balde,
Fué la de teniente alcalde...
¿No hizo ninguna alcaldada?

Luego, como hombre capaz
Conciliador y sagaz,
Inúmeros electores
Lo nombraron juez de paz
Y defensor de menores.



Vino una revolución,
La del setenta... Don Juan
Presentóse á un batallón
Del Gobierno, y capitán
Lo hicieron de sopetón.

Algunos días después
Salió á campaña y un mes
Duro su ruda campaña;
Mas no dice el diario inglés
Si ejecutó alguna hazaña.

Sin embargo, un militar
Que fué con él á la guerra,
Refiere le vió matar
Heroicamente á una perra
Que se le puso á ladrar.

Y coronó su jornada,
Comiendo de una sentada
La paleta de un carnero
Medio cruda y medio asada,
Dos nutrias y un teruterero.



Más tarde ocurrió una peste,
Y el expresado señor,
Con abnegación celeste
Muy digna de un arcipreste.
Hizo hasta de enterrador.

Por sus actos eminentes
En comidas, en batallas
Y en epidemias, las gentes
Le regalaron medallas,
Pelotas... y escarbadientes...

Ya con esto, en la ciudad
Donde el hombre residía,
Y en la costa y vecindad
De San Salvador, tenía
Mucha popularidad.

Y aunque no lo cuenta el diario,
Me asegura un mercedario,
Bajo su honor y su fé,
Que don Juan Idiarte fué
También alcalde.... ordinario.



Latorre, ya fastidiado
De gobernar el Estado
Cual señor omnipotente,
Quiso estar de Presidente...
Y lo sacó diputado.

Tres veces tuvo el honor
De merecer el favor
Popular el hombre honesto,
Llegando por fin al puesto
Más alto de senador.

Fué director del partido
De don Fructuoso Rivera,
Siempre guiado, conducido
Manejado y sacudido
Por el doctor Julio Herrera.



(1) Indudablemente el director del diario inglés no ha leído *La Prensa*. Por eso habla de la señora de Baños en la biografía del Presidente.

Ultimamente en porfiado
Combate de veinte días,
Subió á jefe del Estado,
Y cual jefe se ha captado
Las públicas simpatías.

Tan buen administrador
Se ha mostrado el Presidente,
Que mirra, incienso y loor
Hoy le tributa la gente
De toda clase y color.

Cada día va doblando
Su poder y su prestigio;
Que bajo su recto mando,
El país va prosperando
Que es un gusto y un prodigio.

Aun cuando se han disminuido
Varios gravosos impuestos,
Toda la renta ha crecido,
Y muy puntualmente han sido
Pagados los presupuestos.

En los momentos actuales,
Sin políticas zozobras,
Proyecta puentes, canales,
Ferro-carriles, fanales,
Y mil importantes obras.



No hay levas, ni emigración
De ciudadanos; aumenta
La industria, la inmigración;
Y el futuro se presenta
Feliz para la nación.

Y por remate, el legal
Presidente, aunque es leal
Partidario, satisface
A todo el mundo, pues hace
Un gobierno nacional.

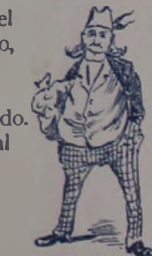
Dó quiera la población
Agasaja con orquestas
Y banquetes al varón,
Que en las bucólicas fiestas
Come como un sabañón.

Tal es, pero compendiada,
La vida tan abnegada
Del Presidente querido,
Que á la nación ha servido
Con la lengua y con la espada.



La biografía es muy fiel
Y ni un chelín ha costado,
A pesar que ese papel
Cobra según arancel
Todas las que ha publicado.

Pero el diario comercial
Hizo esta vez excepción
A la regla general,
En obsequio á la nación
Y al Presidente oriental!



Don Mariano y don Marcos

(Borrador de una carta que suponen escrita por el segundo, con ocasión de un edicto del primero).



Il signor avviso di Montivideo, ha pubblicato una macana vedando il colto público di la Beata Madonna di la Ayuta, qui si venera nel santuario dil Busto, Arsizio, Lombardia, e in il mio domechilio particolare, situato nel camino Chibil n.º 151, dove il sottoscrito continúa ripartendo di baldi l'olio

qui ha servito per ilorinare la Santísima Vergine e qui efetúa molte meraviglie, come lo sape tuto il mondo.

Il abaco firmante protista contre la disposicione di la Signoria Illustrissima e Riverendissima, especialmente nella parte relativa á que il sottoscrito sen l'intervenzione di la autorità ecclesiastica, ha titolato miravulosa la Beata Mado-

na di la Ayuta. Ma, per Dio Crochifato, si prechisa qui la autoritá eclesiástica diquiare miraculosa cualque madre dil Redentore, per essere a lorata come tale? Sacramento!

Non nechisa la mia Beata Madona, nesúo edito dil dotore Soler per fare lo prodigio fabuloso, premieramente perque lo prodigio non viene á consecuenchia di la disposichione di la autoritá eclesiástica, seno per l'olio con qui si alumbra la Santísima Vêrgine, e in secondo logar, perque la mia imaquen ha estado riconochiuta, come autora dime-raviglia, per chento altissimi prelati de l'Italia é per il medesimo Pontífiche Católico... Vídase á freire esparracos l'avispo di Montivideo!



Le piú bonito dil nigochio é que le fieli cristiani non hano obadechito la macana di Monsiñor, poi a le veinticuatro hore di sua inser-



chione nei giornali di la capital, moltiti di done di la aristocrachia di la República han concorrito á la mia casa, con osequio per la Santísima Vêrgine e il bambino Jesús, que atualmente ostinta nelle entrambi orequi, uno pare di carabana di brillanti di prima cualitá.

Prechisamente il giorno qui saliva á l'estampa l'edito dil dotore Soler, la Beata Madona realizaba un portento con un gabucho (campiño) di San Carlo, nel dipartamento di Maldonado ó Rochia. Li gabucho padecheba di una infirmitá que la dechencia me impide nombrare, e qui le médico homeópate trátano con l'incuento de Hamameli. Nessin facultativo aveba lograto mecorare al pòvero doliente, qui non poteva andare á caballo nen sintarse per le maledeto male nele posaderi.

Eh! bene, como dicheva un ex-ministro dil capitano queneral, il abaco firmante li richetó l'olio, e la mia moglie Pepina l'insinó la manera d'ontárselo, e l'orazione qui deveba consacrare á la Beata Madona: primo tré Ave María, dopo tré Gloria Patri e dopo una Salve Regina... Il gabucho oservó al piede di la létera l'istruzioni de la mia esposa, e al terzo día estaba complitamente sano. Come ricordo di sua admirábil curazione, regaló á la Santísima Vêrgine un coquinillo di seda, qui si exhibe nel sacro altare e qui l'avispo poderá védere cuando si li antoque.



La guerra qui Monsiñor mi ha intablato, é solamente per il motivo que il abaco firmante non ha achetato una proposichione di véndere per sei mile pesi la casa e l'imaquen di la Beata Madona. Sei mile pesi? Per Bacol! In chinco mesi tengo guadañato cuela cantitá. E la Curia non l'ñoraba, e pritendeva que cuesto danaro, qui entra nele mie alcancia, fosse diretamente a li mani di l'avispo. Non si coroba! Má il sotoscrito non é un pavo per pisare il palito e cádere nella trampa.



fidei e pirota e fariña e batate e zanagarie, ed

altri comistibile. Eco il ifeti dil edito di Monsiñor. Li aposto uno chitio di un metro di longura á qui lei non fache tante limosna, nen meno il sacristani di la prensa papista qui mi atácano. Montone d'hipócriti!

Li cura desde il pólpito parlan contra mé e afirmano que nela capiglia di la Beata Madona «si cométeno» abusi diplorábil. Non e cherto, per le ánimu dil purgatorio! Vero qui al prencipio le giovinotto armárono une cuanti farrita e batuque con le siñorina que veniban á pregare. Ma mia moglie e il sotoscrito oservaron el toquiteo e le pellizqui dei calaveri, e li echárono á la calle. A partire d'ese momento non permíttono le misture di due sexi. Le huómini non éntran nel santuario; si quedan in un apartamiento di enfrente. De maniera qui non ocoren in mia casa abusi diplorábil á qui si rifiere l'avispo.



Finalmente, nen á mé, nen á mia moglie, nen á la Beata Madona di la Ayuta se ne importa qui don Marrano disautorize il colto público di l'imaquen; e si saca nei giornali una seconda macana, meglio ancora. La concorrencia cuadrupedará ó quentipliquerá, e l'olio sacro si despacheró per pipe. Disgrachiatto l'avispo di Montivideo! La veché pasata volió hondire l'Atineo del Oruguay e lo livantó, e oggi qui ha intentato otar moralmente al abaco firmante, li ha chentuplicato la fama e il denaro.

Cuesto denaro é per costruire un templo á la Beata Madona, e ya lei convinito con un arbañil di primo cartello il plano di la ópera: una eclesia monisima con due navi e un coro, dove haberá un órgueno per acompañare la cantata di la letanie á la Santísima Vêrgine di Arsisio. Dentre di tré ó cuatro mesi comenzaran li trabauqui e presto si acaberá l'edifichio. Il abaco firmante invita per l'inaugurazione á Monsiñor e a tutti il clero, incluso le sacristani di la prensa papista.

Intritando, así como l'avispo ha privato, «baco santa obidienza» a tutti li fieli cristiani il colto público di la Beata Madona, il sotoscrito anquo «baco santa obidienza», ordina é manda que tutti li fieli cristiani sigano asistiendo á la capiglia di la Santísima Vêrgine, per secula, seculorum, amen! E mia benedizione per le devoti femeni e masculini di la Beata Madona di la Ayuta, qui si vinera nel santuario dil Busto e in mio domicihilio particular... Dominus vobiscum.

DON MARCO.

Avispo dil camino Chibil.

Una pitada del Tribunal

(Carta de Nacimiento del Corral á su padre, dándole cuenta del chasco recientemente sufrido por el Tribunal).

Tata, pa que usté comprienda Como anda acá la justicia, Voy á darle la noticia De una pitada tremenda. Por mucho que lo sorpienda No dude de su verdá; Lo sabe media ciuda, Y también yo juí testigo Del caso con un amigo, Aunque por casualidá.

Con ese amigo pasaba Por la calle Sarandi. Cuando en una casa vi



Que mucha gente dentra. Tal vez será, mormuraba Pa mi saco, alguna de esas Casa de juego con mesas De billar, puro aparato, Pues más adentro está el gato Que engorda á varias empresas.

Porque aquí corre que algunas Empresas han alcanzao, Privilegio del Estao Pa esas pichinchas gatunas; Y que levantan fortunas En un soplo, solamente Con negociar la patente Pa establecer las ruletas, Ande porción de paletas Salen pelaos lindamente.

Y nunca los comesarios Descubren esos garitos, Por más que á voces y á gritos Se los señalen los diarios. Las casas que los corsarios Multan y joroban, son Las que sin la concesión Correspondiente funcionan; Pero asina que la abonau Se libran del manotón.



—Y esa casa, don Pascual, Que engulle tanto pueblero, Dije al fin á mi aparcerero?

—Ahí reside el Tribunal, Y algún juicio creminal Debe haber seguramente Cuando asiste tanta gente.

—Y qué vale la dentrada? —Nada, compañero, nada, Ahí se va gratuitamente.

—Como nunca vide un juicio Creminal, si usté quisiera...

—Pues subamos la escalera.

—Si no le causo perjuicio, Le agradeceré el servicio.

—No es servicio, del Corral.

Y adelante don Pascual

Y yo en seguida, trepamos

La escalera y nos colamos

Derecho en el Tribunal.

En una especie de gradas

Como en un circo de pruebas,

Conté entre sacos y levas

Veinte personas sentadas.

Estaban tuitas calladas

Contemplando al acusao,

Que de espaldas y guardao

Por un infante paquete,

Se hallaba dentro de un brete

Y en una silla clavao.

Un lugarcito buscamos

De lo mejor, y quietitos,

Al costao de dos viejitos

Pronto nos acomodamos.

Lo primero que miramos

Jué un escudo nacional,

Entre un cortinao bagual

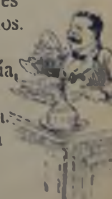
Del mesmo color de Flores,

Y dispues á los señores

Del Superior Tribunal.

Debajo del cortinao Se abancaba el presidente, Un abogado eminente Don Luis de Piera llamao. Y de un lao y de otro lao Diez señores más ó menos, Muy tranquilos y serenos Al parecer, á los cuales, Les han dao por más señales El apodo de hombres güenos.

El atuario en otra mesa Ande un vaso de agua habia, Hoja tras hoja leia De la causa con gran prisaa. Dende el prencipio confiesa Su delito el creminal, Que si no me acuerdo mal



DOS CANTORES MILONGUEROS



Ferreira se apellidaba,
 Quien el proceso escuchaba
 Con la atención más cabal.
 Pero en esto sucedió
 Que Ferreira, de un repente
 Parándose, al presidente
 Del Tribunal preguntó:
 -- Me permite que hable yo?
 Entonces el doctor Píera,
 Soltándole la más fiera
 Mirada, grito al cristiano:
 --Lo que acabe el escribano!
 Si yo se lo consintiera.
 --Está muy bien, replicó
 Ferreira, y un envidio



De la barra:--Qué bandido
 Tan deslavao, exclamó!
 El escribano siguió
 Leyendo la causa aquella.
 Y jué resultando de ella
 Que el tal con una cuchilla
 Tras de limpiarse á Bonilla
 Por poco más lo digüella.

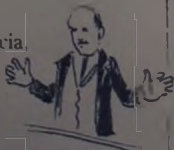
Era el dijunto fino
 Padrasto del asesino.
 ¿Qué corazón tan indino
 El del infame acusao!
 Al padrasto disgraciao
 Le abrió en el cuero ocho ojales
 Como argollas de bozales,
 Que asigun el curandero,
 Las dos mayores del cuero
 Eran heridas mortales.
 El asesino escuchaba
 La letura del proceso
 Con indiferencia, y eso
 Más enojo nos causaba.
 Uno que bien lo filiaba,
 Manifestó que reía
 Cada ocasión que bebía
 Un trago de agua el atuario.
 ¿Qué bruto tan ordinario!
 Ser jusilao merecía.

Aquí pongo que un jurao
 Muy narigón y bisojo,
 Le estaba pegando al ojo
 Por Cristo Crucificao.
 La verdá que el abulto
 Proceso ya fastideaba,
 Y el Tribunal bostezaba
 Cual tuita la concurrencia:
 Por fin llegó la sentencia
 Que al bandido condenaba.
 Con siete años de prisión
 Se castigaba al malvao,
 Que habiendo al punto apilao,
 Suplicaba, en conclusión,
 La completa asolución
 Como inocente... Qué pillo!
 Cuando debió como un grillo
 Cantar de puro contento,
 Por no morir, ¡a escarmiento,
 Amarrao en un banquillo.

Lueguito de terminar
 La letura, el presidente
 Dijo asina al delincuente:
 --Ara sí que puede hablar.
 Tiene usted algo que espesar? resar?
 --Sí, señor, lo que quería
 Decir al comienzo á Usia...
 --Vuecelencia...--A Vuecelencia.
 Y es, señor, con su licencia,
 Que esta causa no es la mía.
 El doctor y los juraos
 Cuando la respuesta oyeron.
 Los ojos y boca abrieron
 Projundamente almiraos.
 Y tuitos los apiñaos
 En las gradas igualmente,
 Pues salir el delincuente
 Con esa contestación!...
 O aquel era un gran bribón
 O era un infeliz demente.
 --De modo que se retrata
 De tuito lo reclarao,

Justice que hace ese pango,
 Es cual bola sin manija,
 Cual guitarra sin clavija,
 Como rebenque sin mango.
 Den Pascuai tomó tal chino
 Que de mí se despidió,
 Y del Tribunal salió
 Gruñiendo como un porcino.
 Ya vé como hila de fino
 La justicia nacional,
 Cuando el mesmo Tribunal
 Tan fieramente se engaña:
 Su hijo que mucho lo extraña

Los ojos y boca abrieron
 Projundamente almiraos.
 Y tuitos los apiñaos
 En las gradas igualmente,
 Pues salir el delincuente
 Con esa contestación!...
 O aquel era un gran bribón
 O era un infeliz demente.
 --De modo que se retrata
 De tuito lo reclarao,



O al Tribunal, que es sagrao,
 Torpemente desacata?
 Su condut: es insensata...
 Y retruca el creiminal
 De una manera formal:
 --Yo no he reclarao ni jota
 Ni he jugao á la pelota
 Con el señor Tribunal.
 --Pero no se nuebtra usted
 Fernando Ferreira?--Cierito
 --Y á su padrasto no ha muerto:
 --No, Vuecelencia, ni sé
 Quien diablos Bonilla jué.
 La justicia se ha pisao
 El maniador.--Acusao,
 Procede usted con malicia,
 Porque la reta justicia
 Nunca sus fallos ha errao.



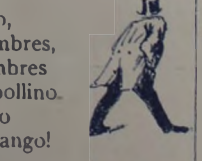
--Ansi son, sigún Lombroso,
 Estos audaces malditos,
 Berriaron los dos vejitos
 De nuestro lao, y un rabioso
 De jurao muy pretensioso,
 Saltó:--Sin duda el bribón
 Ha perdido la razón.
 Y prosigue el delincuente:
 --Oiga, señor presidente,
 Yo estoy preso por ladrón.
 --Por ladrón? No puede ser.
 --Echa un falso el acusao.
 --Me acumulan que he robao
 Diez pesos y un arfiler
 De oro y plata, á una mujer
 De esas de la vida airada,
 La canóniga apodada,
 Porque estubo en Güenos Aires,
 Con canónigos ó flaires...
 Cuasi siempre acomodada.

Dende el dino presidente
 Hasta el mesmo voluntario,
 Dende el inmóvil atuario
 Hasta la barra prudente,
 Escuchando al delincuente
 Una carcajada loca
 Soltaron; y él como roca
 De firme, no desperdicia
 La ocasión:--Brava justicia!
 Ya ven como se equivoca!

--Y porqué no se explicó
 Antes de ara?--Qué ocurrencia!
 Señor, porque Vuecelencia
 La palabra me quitó...
 Jué el caso que se fumó
 Totalmente el Tribunal,
 Confundiendo á un creiminal
 De la Penitenciaria,
 Con otro que contenía
 La cárcel Correccional.
 El raspa y el asesino,
 Aunque con iguales nombres,
 Eran tan distintos hombres
 Como un potro y un pollino.
 Y de este modo devino
 Anda por aquí el fandango!

Justice que hace ese pango,
 Es cual bola sin manija,
 Cual guitarra sin clavija,
 Como rebenque sin mango.
 Den Pascuai tomó tal chino
 Que de mí se despidió,
 Y del Tribunal salió
 Gruñiendo como un porcino.
 Ya vé como hila de fino
 La justicia nacional,
 Cuando el mesmo Tribunal
 Tan fieramente se engaña:
 Su hijo que mucho lo extraña

Nacimiento del Corral.
 V.º B.º TIMOTELO.
 Los partidos
 --Don Eufrasio, qué piensa Vd. respecto de



la organización ó reorganización de los partidos?
 --Recuerda Vd. la historia del jitano y del tendero?
 --No, señor.
 --Pues voy á referírsela brevemente y luego le contestaré.
 --Como le plazca



--Erase un perrillo lanudo que estaba echado á la puerta de un almacén de géneros. De repente pasó un jitano, vió al animal, y creyendo que podía ganarse unos cuartos, dijo al dueño de la casa de negocio:--Quiere Vd. que convierta en leoncillo á su cachorro?--Como le parecezca, respondió el tendero. El jitano empezó á trasquilar al perrillo, y después que le hubo pelado el lomo y la barriga, interrogó al del almacén:--Quiere Vd. que le deje en la cabeza un mechoncito á modo de melena y en la punta de la cola una borlita, para darle más semejanza con el rey de los cuadrúpedos?--No me opongo. Concluido su trabajo, pidió el bohemio una peseta.--Que se la pague el amo del cachorro.--Y no es Vd. el amo?
 --No, por cierto--Entonces cómo me mandó que le arreglase el perrillo?--Yo? De ningún modo. Vd. me preguntó: quiere que haga esto y lo de más allá? Y como á mí no se me daba un ardite!.. He ahí mi opinión, don Cleto: que se me importa muy poco la organización ó reorganización de los partidos. Efectúese ó no se efectúe, me es absolutamente igual.



--Pero, don Eufrasio, es posible que á Vd. le sea indiferente un asunto de tanta importancia para el país?

--Escuche Vd. otro cuento. Predicaba un cura el sermón del Viernes Santo, ante un auditorio numerosísimo. Con tanta elocuencia se producía, y describía tan maravillosamente el tormento de la crucifixión, que los fieles lloraban á mares, con excepción de uno, que oía al ministro del altar como quien oye llover. Admirado de su imposibilidad, le habló así un sujeto que se hallaba á su lado:--Hombre de Dios, no conmueven á Vd. las palabras del cura?--Grandemente.--Y sin embargo, ni siquiera



vierte una lágrima.--Es verdad. Como yo no soy de esta parroquia!.. Es mi segunda réplica, don Cleto: yo no soy de su parroquia.

--Ya sé que Vd. es extranjero. Con todo, va para un tercio de siglo que vive en el país, donde contrajo matrimonio y adquirió su fortuna. Además tiene hijos orientales. De suerte que no alcanzo cómo es que nada le supone que sigamos con esta plaga de los malos gobiernos...

--Vaya, eso es harina de otro costal.

--Los malos gobiernos se deben á la falta de organización ó reorganización de los partidos, que no comprendo si es reorganización ú organización. Encontrándolos disciplinados, no crée Vd. que serían un dique para los malos gobiernos? Me parece que cuando nuestras colectividades políticas intervengan legalmente en la cosa pública, la Constitución reinará como soberana sobre todas las cabezas, y las Cámaras y los Presidentes...
 --Mire usted, yo no deseaba entrar en esta



discusión, pero ya que continúa provocándome allí van mis juicios. Ante todo, cuántos partidos existen en la República?

—Tres, dos tradicionales y uno sin tradiciones.

—Tres? Vaya, pase. Mas los tres subdivididos en fracciones enemigas. Por ejemplo, en el Colorado hay bordistas, herreristas, tajistas, periztas y el demonio á cuatro; en el constitucional hay ramiristas y anti-ramiristas, y en el fundado por Oribe hay blancos á secas, blanco-nacionalistas, nacionalistas puros y dos ó tres círculos más, que desmienten la frase atribuida á Figueroa: ellos son blancos y se entienden.

—Por eso se pugna para que cada parte vuelva á su todo, y así se conseguiría reconstituir, fuertes y poderosas, las tres colectividades...

—Niño. Lo que al cabo se conseguiría, si algo llegaba á obtenerse, sería formar las siguientes agrupaciones: la blanca, la nacional, la colorada gubernista, la colorada de la oposición, la constitucional ramirista y la constitucional anti-ramirista. Ello cuando mucho, y todavía con este pero: que anti-ramiristas y ramiristas, colorados de la oposición y colorados gubernistas, nacionalistas y blancos, son tan adversarios entre sí como los gatos y los perros, perdonando la comparación, sin contar que, si por incidencia se involucrara con la cuestión política la religiosa, se produciría un maremagnum de mil diantres en los seis partidos, puesto que en todos seis hay católicos, liberales, libre pensadores... y la mar de sectarios diversos.

—Sin embargo, no sería difícil arribar á alguna solución práctica, en nombre del patriotismo...

—Por otro lado, cualesquiera de los miembros de esas colectividades, aún los más oscuros y desconocidos, se consideran con tantos títulos y derechos como el principal, para no ser colas de ratón sino cabezas de león en su respectivo centro. Hoy los menores no respetan á los mayores en edad, jerarquía, méritos, servicios, aptitudes, etc. etc.

Las envidias, los odios, las pasiones más pequeñas y bajas, terciando en el asunto, traerían una anarquía peor de la que actualmente reina entre los compañeros de una misma causa. Sirva de ejemplo lo ocurrido con ocasión del banquete ofrecido al doctor don José Pedro, á pesar de que los iniciadores no pretendían festejarle como hombre público sino como hombre de bien...

—Y qué consecuencia saca?

—Que cuando no ha habido acuerdo para una reunión de orden privado, como quien dice, qué acuerdo puede haber para negocios de mayor cuantía?

—Es que con la organización ó reorganización de los partidos...

—No se verificará por ahora, se lo aseguro, aunque me llame pesimista. La gente anda sin rumbo en este fin de siglo. Recorra Vd. los diarios: este opina que para levantar el espíritu público debe procederse así, aquel que debe procederse así, y el de más allá que ni así ni así, sino según sus ideas. El debate no termina nunca, y como todos se figuran infalibles, nadie da su brazo á torcer. Interin discuten sobre si un gálgo ó podencos, el P. E. adminis-

tra y trabajo de mal en peor, riéndose del país y de las leyes. Como me sobra la experiencia, la amarga experiencia, y ya no me mamo el dedo, le repito lo del tendero al jitano... y que no soy de su parroquia.

—Ese es un egoísmo desconsolador, un excepcionalismo criminal...

—Finalmente, mi amigo, estoy por jurarle que don Francisco A. Vidal se hallaba en lo cierto cuando manifestaba, en sus momentos de expansión y de franqueza, que en esta República no existen más que dos partidos verdaderos: el de los locos armados y el de los locos desarmados. El primero impera en las alturas y el segundo habita en la planicie. Como el de la planicie no empuña garrote y el de las alturas sí, resulta que estos sacuden el polvo á aquellos, y los continuarán apaleando hasta que los orientales en general y los de la llanura en particular, no posean lo que tampoco abundaba en el héroe de Ayacucho.

—El tercer cuento?

—Sí, señor, para acabar la plática. Yo llamo el héroe de Ayacucho á Córdoba, por ser el jefe que más se distinguió en esa famosa batalla. Ahora bien, Vd. no habrá olvidado que el triunfo de los independientes fué celebrado con grandes fiestas, especialmente en Lima. Para asistir á una de tantas, estaba vistiéndose el insigne Córdoba, ayudado por su ordenanza.

Héme aquí la persona más feliz de la tierra, decía Córdoba al soldado, arreglándose la faja. Soy joven, elegante, buen mozo, valiente y aplaudido. Las mujeres más lindas me agasajan, los guerreros más reputados me respetan, Bolívar y Sucre me favorecen con su amistad. Qué me falta? Vamos, hijo, qué me falta? El asistente no abría la boca...—Qué me falta? insistió Córdoba. — Le falta una cosa, con su venia, articuló el ordenanza — Sí? Pues desembucha pronto... Qué me falta? — Juicio, mi general, concluyó el asistente.

—Hola!

—Que es también lo que falta á los uruguayos de hoy. Cuando lo tengan, entonces no dudo que llevarán á efecto la organización ó reorganización de los partidos. Pero me temo que antes dará peras el olmo... y que los partidos seguirán disgregándose á más y mejor, para justificar aquel horrible dicho de que los países tienen los gobiernos que se merecen.



Quando los del dique Jackson-Cibils dieron una comida al señor Idiarte Borda, más de un prójimo se dijo: esta comida tiene cola y muy larga, pues los del dique no dan puntada sin nudo: son como la gente del Banco Comercial.

En efecto, acaba de aparecer la cola de la comida; y la cola es una solicitud presentada por los del dique al P. E. para que el P. E. la pase á las Cámaras; en la cual se pide exoneración del pago de derechos para ciertos materiales que introduce la empresa.

Cómo será la solicitud cuando el P. E., que se

atreve á todo, no se ha atrevido sino «á patrocinar en parte las pretensiones de la empresa y las apoya con algunas salvedades.»

Ahora, otro almuerzo á los diputados y senadores y después... ¡carpetazo!

La Voz del Pueblo, La Idea y El Paysandí han transcrito algunas poesías de El Negro Timoteo.

El Viernes 14 se inauguró el gran Skating en las construcciones de la Exposición Nacional. Asistió una numerosa concurrencia. Damos gracias por las invitaciones que se nos remitieron para asistir á ese acto.

Dos cantores milongueros

- El del violón—Teniendo pasto el cuchilla, Vacas teniendo el establo, Y yo las ganas teniendo De te echar á vos al diablo.
- El del arpa—Eso pensás por las noches, Lo pensás por las mañanas, Lo pensás al medio día... Y te quedás con las ganas!
- El del triángulo—Viva el amigo Viruta! Viva el aparcero Monga! Qué dos payadores lindos!... Adelante la milonga.
- El del violón—Tanto yendo al mar las barcos Que á la fin las rompe el mar; Vos no jorobando mucho Porque yo te voy quebrar.
- El del arpa—Tanto va el cántaro al agua, Que aunque eso te cause pena, En vez de salir rompido, De agua el cántaro se llena.
- El del triángulo—Mucho ruido y mucha ronca, Pero que no pase nada.. Caballeros milongueros, Que prosiga la payada.
- El del violón—En el cielo habiendo luna, Habiendo luz en el día, Y en mi corazón habiendo Un carrada de energía.
- El del arpa—Basta de cantar, silguero, Que me vas atormentando; Apenas te miro juerte, Ya, pelao, estás temblando.
- El del triángulo—Si dejo á los payadores Que carguen el contrapunto, Se agarran á faconazos Y hay un cadáver dijunto.
- El del violón—Teniendo pasto el cuchilla, Teniendo rocas el sierra, Y yo teniendo más ganas De te echar á vos al perra!...
- El del arpa—Güelta á lo mesmo, caracho! Pipiolo, cambiá de flete; Y en lo tocante á las ganas, Yo te respondo: a'revété!
- El del triángulo—Cuñaos, por favor les pido Mas orden en la payada; Bajen la prima; no es cosa De darse una puñalada.
- El del violón—Ganando la monte el ave Y las peludos su aujero; Y vos cuando estar arriba Ganando mucho dinero.
- El del arpa—Calláte, verruga loca, Y andá tragando saliva, Que al que suponés abajo Siempre lo tenés arriba.
- El del triángulo—Caballeros payadores, La milonga se prolonga De un modo que no me agrada... Termine, pues, la milonga.
- El del violón—Arrayúa, che, sabiendo Que vos ya ser imprudentes; Si yo montar el picazo Dándote voy por los dientes.
- El del arpa—Recordá, pichón de urraca, Que quien se enoja no moja, Y que aunque salga pitao No pita cigarro de hoja.
- El del triángulo—La payada, compañeros, Va demasiado zafada; Es mejor, por consiguiente, Que se acabe la payada.
- El del violón—Ese demonio de hombre Con ese cara de vieja, Viniendo abajo hace siglos Mojando me va el oreja.
- El del arpa—Calláte, nariz de pito,

Callate, boca de cuajo,
Que has de perder la verruga
Antes que yo venga abajo.

El del triangulo—Aparceros de mi vida,
Marcha mal esa milong,
Por las prendas que más amen
Que concluya ó se componga.

El del violón—Las prendas que yo queriendo
Son el pelota y el banda,
Y el oro y el comilona
Y el divirtiéndome en pa-randa.

El del arpa—En cuanto á mí, te asiguro
Que las prendas que más quiero,
Son el tintín, las artistas,
Y el volver al candelero.

El del triangulo—Caballeros milongueros
Basta y sobra de payada,
Y arreglarse de manera
Que dividan la tajada.

El del violón—Haciendo un contrato lindo
Vos á mí mandar dejando
Como me gustar... y luego
La macana á vos pasando.

El del arpa—No aceto, por que pudieras
Hacerme una zancadilla,
Contentáte con el humo
Y el olor de la tortilla.

El del triangulo—Vamos, amigo Viruta,
Vamos, aparceros Monga,
Miren y alviertan que es tiempo,
De que acabe la milonga.

El del violón—Si un día yo despertando
Puede ser de mala güelta,
Hundiendo á vos y contigo
Tu perrada yendo suelta.

El del arpa—Con sólo darles un grito

La perrada está á mi lao,
Y vos viniendo por lana
Podés salir trasquilao.

El del triangulo—Caballeros milongueros
Basta y sobra de payada,
Y lo dicho queda todo...
Como si no juese nada.
Y en amor y compañía
Canten la mesma canción.

El del violón—Vos raspa que raspa el arpa.

El del arpa—Y vos... tocando el violón!

Letras revoltas: Mariano Soler.
Mandaron soluciones: de las Charadas, Margarita y Ramón R.
De todo el pasatiempo: Lucero y Alba, Un salteño, La virgen de la Ayuda, Peseta, Pilar, Dos hermanos, Jopo y Juan Lanás.

Correo administrativo

J. F. P. Paysandú.—Recibi su carta fecha 8—En ella Vd. me dice que ha escrito dos veces más; pero ninguna carta he recibido. Remiti por correo del 10 los números que me pedía para la nueva suscripción.
E. P. San José.—Recibi giro. Por correo 10 conteste por carta.
A. T. D. Tacuarembó.—Recibi su carta fecha 8, así como el giro para pago de suscripciones de Marzo, Abril y Mayo. Gracias. Tomé nota de las novedades. Le remití por correo del 13 dos ejemplares del n.º 1.

Soluciones

Del jeroglífico del n.º 14—Este país sera siempre botín del más fuerte ó más osado.
La solución fué remitida por: Dos hermanos, Un salteño, Peseta y Por si acaso.

Del Pasatiempo del numero anterior

De las Charadas: 1.º Esponja—2.º Resolver—3.º Carancho.

TEATRO SOLIS

Empresa: Valentin Garrido

La empresa que ha tomado á su cargo este teatro por una corta temporada, deseando corresponder á los favores del galante público de Montevideo, ha contratado á costa de grandes sacrificios al eminente artista LEOPOLDO FREGOLI, que ha causado una verdadera revolución en el mundo artístico de Europa y que ha obtenido últimamente inmensas ovaciones en el teatro Apolo de Madrid, donde ha actuado por espacio de cuatro meses consecutivos.

ELENCO

Primer actor y director, LEOPOLDO FREGOLI; primera tiple dramática, Leopoldo Frégoli; primera tiple cómica, Leopoldo Frégoli; Característica, Leopoldo Frégoli; Comprimaria, Leopoldo Frégoli; primer tenor dramático, Leopoldo Frégoli; primer tenor cómico, Leopoldo Frégoli; primer barítono, Leopoldo Frégoli; primer bajo, Leopoldo Frégoli; servidor de escena, Leopoldo Frégoli.

REPERTORIO

OPERAS: *Relámpago, Dorotea, Mimi, La medaglia, Camaleonte, Pipelet, Lesion de música, Sagrestano, El ventriloco* y otras muchas. 200 personajes, 500 transformaciones.

La Administración pide á los señores Agentes que aún no lo hayan hecho, se sirvan enviar el importe líquido de las suscripciones hasta fines del mes de Mayo por medio de un giro postal, deduciendo de la remesa la comisión del giro y antes del 20 del corriente, para que no sufran interrupciones en la remisión del periódico.

LA ADMINISTRACIÓN.

SAN FELIPE

Empresa: F. PASTOR

GRAN COMPAÑIA CÓMICO LÍRICA

Dirigida por el reputado bajo cómico

DON ROGELIO JUAREZ

Palcus avant-scene, \$ 8; id. bajos y balcones, 5; id. altos, 3.00; id. cazuela, 2; sillón de orquesta con entrada, 1.50; tertulia balcón con entrada, 1.20; id. altas con entrada, 1.20; lunetas de cazuela, id. 0.50; entrada general, 1.00; id. cazuela, 0.30; id. paraíso, 0.50.

NUEVO POLITEAMA

Empresa C Giacchi

COMPAÑIA DRAMÁTICA ITALIANA

FRANCESCO PASTA Y TINA DI LORENZO

Dirigida por el artista

CAV. FRANCESCO PASTA

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN

DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES

Y otras composiciones cortas

DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor

25 DE MAYO 429 AL 433
ESQUINA JUNCAL 84 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 371 18 DE JULIO 383 — — 906 AGRACIADA 906 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Mirret

Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

EDUARDO ACEVEDO DIAZ

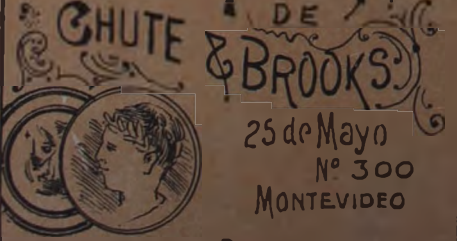
OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

- Brenda—1 tomo rústica. \$ 1.50
 - Ismel—1 » » » 1.20
 - Nativa—1 » » » 1.50
 - Grito de Gloria—1 tomo rústica » 1.20
 - Soledad—1 tomo rústica » 1.20
- La colección completa, encuadernación de lujo con estuche ps. 10.00

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
MONTEVIDEO

ESTUDIO FOTOGRAFICO



25 de Mayo
Nº 300
MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Los personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO ruega á los señores agentes que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscriptores que hayan obtenido, para enviarles los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.



Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN EN

Depósito: 18 de Julio 225 TODAS PARTES